



Miguel Arteche

Cantata del pan y la sangre

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Miguel Arteche

Cantata del pan y la sangre

Para dos voces solistas
Narrador
Coro
Orquesta de cuerdas
Clavecín
Y percusión

Narrador

1 Desde la puerta que fulge cerrada sobre el silencio del Paraíso
blande la espada de llamas el ángel.

Adán

Perdimos el Arbol, el Pan y la Sangre.

Eva

5 Perdimos la Rosa de Luz y la Leche que siempre manaba
sobre esos ríos inagotables.

Adán

Perdimos la noche siempre nueva.

Eva

Perdimos el día siempre nuevo.

Adán y Eva

Perdimos el Amor que no muere y no muere.
Y vagaremos solos por la Tierra desnuda.

Coro

10 Y entonces la Muerte nació como una niebla
que sube en los días de otoño.
Y en la Tierra la Muerte vagó sin adversario.

Narrador

Llegué al anoecer a la Ciudad desierta.
Vacías casas, huecas plazas y calles yermas.
15 Techos que se derrumban, puertas que bate el viento,
cuartos que nadie habita.
La luna nieva sobre cenizas y cenizas.
Sin cauce el agua corre corrupta y desolada.
En los muñones negros de los muros cocean
20 caballos que enloquecen. Por aquí, por allá
pude ver y sufrir cadáveres desnudos,
podridos, desgarrados por perros hambrientos.
El oxidado grito
de los buitres degüella el cielo de la noche.

Coro

25 Cruzamos entre ruinas.
La Serpiente desprende negras súbitas llamas,
y reptan en las cloacas. Los clavos atraviesan
corazones de niños.

Narrador

¿Estaban preparados para un silencio tan
30 ... final y repentino?
Adán y Eva
Y cuando partimos
alguien nos espiaba con alas membranosas.
Y vagaremos por la Tierra desnuda.

Adán

Nuestros hijos cubrieron el cuerpo de la Tierra,
35 levantaron ciudades y se multiplicaron, y
engendraron sus máquinas.

Eva

Pero el exilio estaba dentro de nuestros hijos
como un cáncer, y estuvieron cegados
dentro del laberinto del orgullo.

Adán y Eva

40 ¿Podremos algún día encontrar aquel Río
de Agua de la Vida, limpia como un cristal?

Coro

- ¿Quién nos protege en la noche total de estas tierras?
Cae en la noche la sangre, la nuestra, la sangre.
Lázaros somos befadados por rico epulón.
- 45 ¿Quién nos entrega su mano y el pan nos entrega?
Lázaros somos befadados, con muerte y con hambre.
Cae en la noche la sangre.
¿Dónde ese Pan de la Vida y el Agua que brota en la Roca?
Nos clavan y clavan y clavan y clavan al muro del oro.
- 50 Cae en la noche la sangre.

Narrador

La ciudad ya no existe. Ellos la destruyeron.

Coro

Por la soberbia.

Narrador

Destruyeron las aguas.

Coro

Por el poder.

Narrador

55 Destruyeron las tierras.

Coro

Por el dinero.

Narrador

Mataron a los hombres.

Coro

Mataron por odio y por miedo.

Narrador

Y entonces construyeron con orgullo otras ciudades.
60 Y añadieron casas á casas, y añadieron campos a campos
Y escarnecieron al pobre.

Coro

Y otra vez cayó el cáliz de la ira.

Narrador

Y luego huyeron cobardes, llorando como mujeres.
Hasta que surja el Arbol que mane Pan y Sangre
65 en la Colina del Sacrificio.

Coro

El tiempo es otro río que llegará a ese río.
El tiempo se detiene donde se abre el Pesebre.
Y el Pesebre asombrado asiste al Nacimiento
del Niño que en la noche purifica en sus manos
70 labios de las constelaciones.

Narrador

Y un nuevo Adán habrá. Y habrá una nueva Eva.
Y la Muerte ante el Niño ha perdido su imperio.

La Virgen

Pero el Pesebre tiene espinas y vinagre,
tiene esponja y lanzada, clavos, tiene agonía,
75 tiene temblor de sangre, tiene martillo, tiene oscuro
desamparo, y abandono de Cáliz.

Narrador

El Niño lo sabía. Su Madre lo sabía.
Pero creció y amaba y más amaba y más
amaba y perdonaba.

Coro

80 Y El será nuestra Piedra. La Piedra donde broten
aguas que corran vivas.
Pero treinta monedas de plata fueron sangre
para su Sangre, sangre para su Sangre, sangre para su Sangre.
Y lloramos y huimos cobardes en la noche.

Narrador

85 Su tiempo ya se acerca. Y sus discípulos
prepararon la Cena, y se puso a la Mesa
con los Doce, y señaló al traidor.
Y durante la Cena tomó un pan, lo bendijo,
lo partió, y lo entregó.

Cristo

90 Tomad y comed. Este Pan es mi Cuerpo,
que es entregado por vosotros.

Narrador

Y tomando su Cáliz lo bendijo, y lo dio.

Cristo

Bebed todos de él porque ésta es mi Sangre,
que será derramada para el perdón de todos

95 los pecados del Mundo.

Narrador

Y lleno de angustia oró en el Huerto.

Coro

Sus gotas de Sangre asperjaron firmamentos y más firmamentos.

La Virgen

Mi Sangre corre en su Sangre y siento que en mis manos
clavan y clavan y clavan...

Narrador

100 Y se burlaban de El, y lo escupían.

Coro

En el canto del gallo nocturno fue negado, negado, negado.

Narrador

Y se burlaron de El, y lo befaban,
y fue acusado y flagelado y echaron suertes sobre sus
vestidos.

Coro

105 Levantaron el Arbol.

Cristo

Y desde el Arbol vi la eternidad del Mundo.

Narrador

Y en la hora de sexta con dos ladrones fue crucificado.
Y le ofrecieron vinagre en una esponja.

Coro

Ofrecieron vinagre al Señor de las Estrellas
110 en la Colina del Sacrificio.

Y abrieron su Costado.
Desde el Costado mana el agua que nos limpia.

Cristo

Cae mí Agua y mi Sangre para limpiar tinieblas.

Narrador

Y dando un gran lamento expiró. Y noches de las noches
115 cubrieron toda la Tierra.

La Virgen

Y sentiré en mis entrañas los clavos para siempre.

Coro

Hasta el fin de los tiempos veremos y veremos
galaxias de su Sangre.
Miraremos el Pan y el Agua que no cesan.

La Virgen

120 Miguita de mi Niño, pañalito de harina,
copo que en mis entrañas me daba tres latidos,
Dios diminuto apenas, puertecita del trigo,
cielo de leche mínima.

Hija soy de mi Hijo.

125 Y tu Sangre que aún llueve
es mi sangre que llueve de la Cruz al Pesebre,

Narrador

Y resucitó de entre los muertos.
Y la piedra se apartó del Sepulcro.
Y esa tarde mostraba las Manos y el Costado.

130 Destellaba su cuerpo como miles de soles.
Entonces sopló el Viento con sus lenguas de fuego.
Y El subió en una llama rodeado por sus llamas.

Cristo

El Pan que ahora os dejo es carne de mi carne.

Coro

Es pan de cada día sin el cual va hacia atrás,
por ásperos desiertos, aquel que más se afana en caminar.

La Virgen

En el Altar que dejas arde siempre
la Zarza de Tus Venas.

Narrador

Y su Pan es un cingulo para los peregrinos.
Hacia el Cáliz desciende
vino de los racimos de todas las estrellas.
Y su Sangre y su Pan se diseminan
por montañas y mares para ser uno solo.

Cristo

145 Mi Sangre y mí Pan son dos puertos en mi Madre,
puertas del Cielo y óleos de perdón y silencios.

Coro

Para lavar las tinieblas del Mundo.

La Virgen

Yo, que te di refugio, soy ahora refugio
de los que vagan solos por lugares estériles.

Coro

150 Y después de este destierro muéstranos a Tu Hijo
para borrar las tinieblas del Mundo.

La Virgen

Para abrir a la Tierra apetito de arcángeles.

Coro

Aunque los hombres cierren las puertas de sus cuerpos.

Cristo

Aunque muchos me sigan con hedor farisaico.

Narrador

Aunque muchos lo sigan con hedor farisaico.

Cristo

155 Hasta el fin de los tiempos.

Narrador

Hasta el fin de los tiempos,
cuando venga a nosotros de nuevo.

Coro

Hasta el fin de los tiempos cuando
llegue con Panes de lunas que ciegan.
Hasta el fin. de los tiempos
160 cuando surja en el Sol el Cáliz de su Sangre.

La Virgen

Cuando vuelva mi Hijo hacia el fin de los tiempos.

Coro

Para abrimos las puertas y la Muerte se muera en su imperio.

La Virgen

Para abrimos las últimas puertas.

Coro

165 Porque otra vez es nuestro el Arbol que perdimos,
nuestro su Pan y nuestra su Sangre que nos salva
para abrimos las últimas puertas.

Narrador

Y después de los mares del vino de la Cólera
que destruyera la Ciudad inicua,
170 y después de los ayes y lamentos y llantos
que lanzan aterrados todos los Mercaderes
y los que corrompidos fueron por el Poder
y bebieron el agua podrida y fornicaron
con la Ramera, y eternos se creyeron...

Coro

175 ...vimos un Río de Agua viva
que salía del trono de cristal del Cordero.

Cristo

Y tú, Madre, ahora vives sumergida en el Padre...

Coro

...en Tres Panes y en Tres fuentes de Sangre eterna,
panes de un Mundo nuevo, sangres de Tierras Nuevas:
180 sumergida en Tres Aguas rogando por nosotros.

Cristo

Y en las manos unguadas de los que sacrifican
consumado me entrego.

La Virgen

Y la Leche inagotable
mana de la tierna Cuna de mi Cordero.

Coro

- 185 Cordero de la Sangre del Amor y del
Pan que limpias las tinieblas del Mundo:
Tú nos das para siempre alimento.
Cordero de la Sangre del Amor y del Pan
que limpias las noches de este Mundo:
190 Tú nos das para siempre alimento.
Cordero de la Sangre del Amor y del Pan que
limpias los pecados del Mundo:
Tú nos das para siempre la Paz.

Notas

- v. 41. Apocalipsis, 22,1.
v. 45-46. Lucas, 16,19.
v. 59-61. Isaías, 5,8.
v. 71. Romanos, 5,14.
v. 85-95. Mateo, 26,20-29.
v. 96. Mateo, 26,37.
v. 103-104. Mateo, 27,35.
v. 107-108. Mateo, 21,44-48.
v. 124. Divina Comedia. Paraíso, 33,1.
v. 127. Marcos, 16,4.
v. 130. Lucas, 24,40.
v. 134. Divina Comedia. Purgatorio, 11,13-15.
v. 136-137. P.J. Eymard. La presenza reale.
v. 142-143. Didaché, IX, Padres Apostólicos.
v. 163. Romanos, 6,9.
v. 170. Apocalipsis, 18,3.
v. 175. Apocalipsis, 22,1.

[Facilitado por la Universidad de Chile](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)** , para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

